# Emprendedores:
## ¿Una nueva profesión?

Los cambios por los que ha atravesado el país en el entorno económico, social y político durante los últimos años, han hecho que cobre una gran importancia la creación, gestión y desarrollo de pequeñas y medianas empresas. Varias fundaciones, organizaciones e incluso unidades académicas y administrativas se han creado para impulsar la creación de empresas, dentro de un marco conceptual de "incubación", desde el que se brinda asesoría para planificar, investigar mercados, elaborar planes de negocios y financiar estas iniciativas.

Algunas universidades se han planteado, como parte de las habilidades por desarrollar en sus estudiantes, una "filosofía empresarial", que permita a los futuros graduados implantar su propia empresa. A manera de ejemplo, en su documentación oficial sobre el perfil del graduado, ULACIT establece que: "Al haberse fundado ULACIT como escuela empresarial, es natural que sus graduados posean un espíritu emprendedor, ya sean abogados, directores de centros de educación preescolar, ingenieros, odontólogos, contadores o administradores. Los graduados deben estar facultados para crear, administrar e innovar en sus propias empresas".

### ❖ ¿Qué significa ser emprendedor?

El Diccionario de la Real Academia Española define el término "emprendedor" de la siguiente forma: "Que emprende con resolución acciones dificultosas o azarosas". La palabra "emprender" se define como "Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño". Otra de sus acepciones es: "Tomar el camino con resolución de llegar a un punto". Se podría afirmar que el emprendedor es una persona que se fija una meta, como la creación de un negocio de bienes o servicios, y que inicia las acciones necesarias para alcanzarlo, persistiendo ante los obstáculos, con una visión de futuro.

El emprendedor es una persona dotada de ciertas habilidades y actitudes personales que le permiten actuar con resolución para alcanzar esa meta propuesta. ¿Todas las personas pueden ser emprendedoras? Es posible que por la historia personal, la educación, la influencia de la familia, la cultura u otros factores, las personas desarrollen una afinidad hacia el ser emprendedor. Pero también se podrían adquirir tales destrezas por medio de un programa universitario dirigido especialmente a la formación de emprendedores.

### ❖ ¿Una nueva carrera?

No sólo resulta importante incorporar el espíritu empresarial a los planes de estudio universitarios, en la forma de materias obligatorias u optativas, o como áreas transversales del currículum, sino también formar especialistas en la creación de empresas. Esta podría convertirse en una nueva carrera, de grado o posgrado, mediante la cual los estudiantes se formen ya sea como gestores de sus propias empresas o asesores para la incubación de nuevas empresas. La importancia que esta carrera tendría para el desarrollo del país provendría de la capacidad de los profesionales de abrir nuevos mercados, aumentar la competitividad, generar empleo e impulsar la actividad económica.

Esta "nueva profesión", que podríamos denominar "especialista en creación de empresas", requeriría de una formación integral que abarque una serie de áreas fundamentales:

1. La comprensión de la realidad nacional e internacional, desde la perspectiva sociocultural, política y económica, que le permita a los profesionales interpretar el contexto de oportunidades y amenazas que se vislumbra en el presente y el futuro para los posibles emprendimientos.

2. El dominio conceptual de las Ciencias Económicas y Administrativas, que incluya las principales áreas de conocimientos de esta área, como economía, finanzas, gestión, recursos humanos, mercadeo y negocios internacionales, pero desde una perspectiva que enfatice las competencias necesarias, sobre todo en términos de habilidades y actitudes, para generar innovaciones en el ámbito empresarial.

3. El desarrollo de competencias intra e interpersonales, sobre todo la capacidad de auto-regular las emociones (inteligencia emocional), el liderazgo, el trabajo en equipo y las actitudes personales requeridas para convertirse en un verdadero emprendedor.

4. La comunicación totalmente bilingüe, debido a que las exigencias del entorno actual requieren que el profesional sea capaz de interactuar en más de un idioma, especialmente en inglés. A esto debería agregarse también una formación para la comprensión intercultural.

5. La alfabetización informacional, referida a la habilidad para hacer un uso crítico de la información. El profesional con habilidades informacionales es capaz de identificar fuentes de información, tomar decisiones sobre su validez y pertinencia, investigar y solucionar problemas con base en información, utilizando como ayuda las tecnologías de información y comunicación.

6. Las Humanidades y la ética, por cuanto es necesario que los profesionales se comporten éticamente ante los retos de los negocios actuales, con el fin de promover una sociedad más justa y solidaria, que promueva el desarrollo de las empresas dentro de un ambiente de sana competencia y de responsabilidad social.

Es importante agregar que la "profesión de emprendedor", aunque se asocia con el área de las Ciencias Empresariales, podría ser ejercida por cualquier otro profesional que desee incursionar en ella, como complemento de toda disciplina. Es posible, por ejemplo, que un ingeniero, psicólogo, educador u odontólogo quiera aprender habilidades para iniciar su propio negocio. La formación universitaria de los especialistas en creación de empresas debe incluir la puesta en práctica de sus habilidades en contextos complejos y reales, a través de prácticas empresariales orientadas a que los estudiantes próximos a graduarse, actúen como consultores y gestores en la identificación de nuevas oportunidades de negocios, en las áreas de producción, servicios y tecnología. Una carrera de esta naturaleza no podría limitarse solamente a una preparación teórica.

Sin embargo, aunque ser emprendedor podría tener grandes ventajas, como el trabajar sin un jefe o supervisor, o el saber que los esfuerzos e inversiones que se hacen están dirigidos a algo propio, que en un futuro podrá incluso heredarse a los hijos; presenta también sus desventajas, como el riesgo que conlleva todo negocio, enfrentarse a la incertidumbre, moverse en un medio altamente competitivo y no tener un ingreso económico fijo.

Estos profesionales se convertirían en agentes dinamizadores, es decir, personas capaces de impulsar la creación de empresas bajo su liderazgo, o de motivar a otros para llevar a cabo tal proceso de implantación empresarial. Su perfil de competencias incluiría no sólo conocimientos teóricos y habilidades de gestión, sino también una actitud empresarial que se transmita a quienes los rodean. De esta forma, se estaría contribuyendo a que los nuevos profesionales sean capaces de generar empleo y, por lo tanto, bienestar para otras personas. Tienen la palabra los departamentos académicos y de desarrollo curricular de las universidades, así como las personas interesadas en ser parte de esta nueva opción profesional.

**Edgar Salgado García**
Asesor Corporativo de Investigación y Desarrollo Académico
ULACIT

ULACIT
Excelencia académica en todos los sentidos

Para uso exclusivo